

# El arte de reparar plumas

Teodoro Rodríguez de la Pinta es el responsable del Servicio Post Venta de Parker y Waterman. A sus manos –y a las de Antonio Jesús Sánchez, su ayudante– llegan todo tipo de bolígrafos, rotuladores y lápices. Su taller es una luminosa estancia situada en un modernísimo edificio, lo que no impide que en su interior se perciba el espíritu de la vieja sabiduría artesana.



Teodoro, un gran apasionado de las plumas y con más de once años de experiencia en su trabajo, es uno de los pocos profesionales que se dedican en España a la reparación de instrumentos de escritura.

## ■ ¿Cuáles son las plumas más antiguas que ha reparado?

— Hemos recibido la primera pluma patentada en 1884 por Lewis E. Waterman, que se cargaba con un cuentagotas. Llegó con el plumín totalmente doblado y despuntado por una caída. Me produjo una gran satisfacción repararla completamente. También la pluma retráctil de 1903, en la que el plumín queda oculto dentro del cuerpo. Esta pluma se carga con jeringuilla. De Parker, la Lucky Curve (1903), con sistema de regulación *overfeed*, para su limpieza. La Jack Knife Safety Silver para arreglar su plumín. La Lucky Curve Duofold y diversos tipos de Vacumatic para reparar sus válvulas.

## ■ ¿Qué diferencia encuentra entre las plumas antiguas y las modernas?

— La diferencia sobre todo son los sistemas de carga. En las antiguas la mayoría se cargan con tintero, jeringuilla, cargador de pinza, de válvula o por absorción de tinta por osmosis. Las modernas llevan cargador de émbolo para tintero y la posibilidad también de utilizar cartucho, mucho más fáciles de limpiar y conservar. Las gomas de los antiguos cargadores se estropeaban con el tiempo.

## ■ ¿Qué satisfacciones le produce su trabajo?

— En general reparar plumas antiguas de las que ya no existen piezas en el mercado. Este es el auténtico trabajo de reparación y restauración de plumas. También es muy gratificante que los clientes te llamen o te escriban para agradecerte la rapidez y la calidad de las reparaciones. Por cierto, hace poco un cliente envió una carta a la revista OCU Compra Maestra para hacer público su agradecimiento por la atención que le prestamos al reparar su pluma.

## ■ Cuéntenos algunas anécdotas.

— Hace ya bastante tiempo nos llegó una pluma totalmente retorcida porque la habían lavado y metido en un microondas para secarla. También un cliente nos envió una pluma muy antigua que le había regalado su abuelo y el primer día que la utilizó se le cayó en la calle con tan mala suerte que le pasó un autobús por encima. También nos llegan plumas destrozadas por mordiscos de perros.



## ■ ¿Qué recomienda para conservar las plumas correctamente?

— Lo principal es mantener la pluma siempre a punto. Se ha de limpiar cada dos o tres meses metiendo la plumilla y la boquilla en agua templada y si se deja de utilizar guardarla totalmente limpia.

Por cierto, la pluma no se debe dejar a nadie. El iridido del plumín va cogiendo con el tiempo la forma de escritura de cada persona.

## ■ ¿Qué garantías ofrecen Parker y Waterman en sus reparaciones?

— Absolutas. Para empezar, Parker y Waterman ofrecen una garantía de por vida en el supuesto de que existiera algún defecto de fabricación, es decir: sólo se cobran las reparaciones motivadas por el mal uso. Constantemente recibimos todo tipo de manuales técnicos actualizados sobre las nuevas líneas que salen al mercado. Por término medio, salvo raras excepciones, los arreglos se realizan en una semana y por seguridad las plumas se envían solamente por mensajería. ■

